

Universidad Teológica del Caribe

Curso: Romanos y Gálatas

Trabajo Escrito Exegético

Profesor: Manuel I. Ramos

Estudiante: Ramón Martínez

Número Est.: 3690

Fecha: 11 de mayo de 2025

Exégesis de Romanos 1:16-17: El poder del Evangelio

Texto Base: Romanos 1:16-17

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”

1. Autor

El autor de la epístola a los Romanos es el apóstol Pablo, como queda claramente indicado desde el primer versículo del libro (Romanos 1:1). Pablo, anteriormente conocido como Saulo de Tarso, fue un fariseo celoso y perseguidor de la iglesia que tuvo un encuentro sobrenatural con Jesucristo resucitado en el camino a Damasco (Hechos 9). Esta experiencia transformadora lo llevó a convertirse en el principal misionero del evangelio entre los gentiles.

La formación de Pablo como fariseo bajo la enseñanza de Gamaliel (Hechos 22:3) y su conocimiento profundo de las Escrituras hebreas influyeron decisivamente en su estilo de argumentación teológica. Además, como ciudadano romano, Pablo estaba en una posición única para interactuar con diversas culturas, lo cual también se refleja en su manera de presentar el evangelio como mensaje universal.

2. Lugar de redacción

La mayoría de los estudiosos concuerdan en que Pablo escribió la carta a los Romanos desde la ciudad de Corinto, durante su tercera jornada misionera, alrededor del año 57 d.C. Una de las razones principales para ubicar la redacción en Corinto es la mención de Febe, una diaconisa de Cencrea, el puerto oriental de Corinto, a quien Pablo encomienda llevar la carta (Romanos 16:1).

Durante esta estancia, Pablo también estaba finalizando su colecta para los santos en Jerusalén (Romanos 15:25-28), lo que sitúa cronológicamente la carta justo antes de su viaje a Jerusalén, donde eventualmente sería arrestado. Esta etapa representa un momento crucial en su ministerio, ya que planeaba continuar su misión hacia España, con Roma como centro de apoyo (Romanos 15:24).

3. Destinatarios

Pablo dirige su epístola a la comunidad cristiana en Roma, compuesta tanto por judíos como por gentiles. Aunque Pablo no había fundado esta iglesia ni la había visitado antes, se siente responsable pastoral y apostólicamente por su edificación. Su intención incluye tanto una preparación doctrinal para su futura visita como una presentación estructurada del evangelio que predicaba.

La composición mixta de la iglesia romana generaba tensiones entre creyentes de trasfondo judío y gentil. Pablo escribe para afirmar la igualdad de todos ante Dios, la necesidad universal de salvación, y la justificación por la fe sin obras de la ley. Por eso, el mensaje de Romanos es profundamente pastoral, teológico y unificador.

4. Fecha

La epístola fue escrita entre los años 56 y 58 d.C., durante la tercera jornada misionera de Pablo. Esta cronología es aceptada por la mayor parte de los eruditos debido a las conexiones internas con el libro de los Hechos y las referencias personales dentro de la carta.

Este período marca una etapa madura en el pensamiento paulino. Pablo ya había escrito otras cartas importantes como 1 y 2 Corintios y Gálatas, pero Romanos representa su reflexión teológica más amplia y sistemática sobre el evangelio

5. Contexto social, histórico y cultural

La ciudad de Roma era la capital del Imperio Romano y uno de los centros culturales, políticos y religiosos más influyentes del mundo antiguo. En el momento en que Pablo escribe esta epístola, el imperio estaba bajo el gobierno de Nerón, aunque aún no había comenzado la persecución sistemática contra los cristianos. Roma era una ciudad pluralista, con una gran diversidad de pueblos, religiones, filosofías y costumbres.

El contexto social de los creyentes en Roma era desafiante. La comunidad cristiana vivía en una tensión constante con la cultura pagana dominante, que promovía valores muy diferentes a los del evangelio. Además, los cristianos de trasfondo judío habían sido expulsados de Roma por el edicto de Claudio alrededor del año 49 d.C. (Hechos 18:2), y muchos de ellos habían comenzado a regresar después de su muerte en el año 54 d.C. Esta situación había generado tensiones internas en la iglesia entre los que se habían quedado (mayoritariamente gentiles) y los que regresaban (judíos cristianos).

En cuanto al contexto religioso, el judaísmo en Roma estaba bien establecido, pero sufría cierta marginación social. El cristianismo, al ser visto inicialmente como una secta judía, compartía parte de ese estatus. La comunidad cristiana se reunía en casas particulares y vivía con discreción para evitar conflictos con las autoridades romanas y con otros sectores religiosos.

Culturalmente, el mundo grecorromano valoraba la sabiduría filosófica, la oratoria, y la autosuficiencia moral. En ese contexto, el mensaje del evangelio, centrado en un Mesías crucificado y resucitado, resultaba escandaloso y necio para muchos (1 Corintios 1:23). La declaración de Pablo en Romanos 1:16, “no me avergüenzo del evangelio”, cobra fuerza cuando se entiende en este ambiente cultural donde la predicación del evangelio podía implicar burla, rechazo o incluso persecución.

En resumen, el contexto social, histórico y cultural de la iglesia en Roma era complejo. Las divisiones internas, el entorno hostil y la tensión entre judaísmo y gentilidad hacían necesaria una enseñanza clara sobre la naturaleza del evangelio, la justicia de Dios, y la unidad en Cristo. Romanos 1:16-17 introduce precisamente estas verdades fundamentales que Pablo desarrollará a lo largo de la carta.

6. Género literario general y específico

La epístola a los Romanos pertenece al género epistolar, es decir, es una carta. Sin embargo, dentro del género epistolar, Romanos se distingue como una epístola doctrinal o teológica. A diferencia de otras cartas paulinas que responden a situaciones específicas dentro de una comunidad (como los conflictos en Corinto o las herejías en Gálatas), Romanos presenta una exposición ordenada y sistemática de la teología de Pablo.

Esta estructura teológica convierte a Romanos en una especie de “tratado” sobre la justicia de Dios y el plan de salvación. Se puede decir que Romanos tiene una función misionera, apologética y formativa, ya que Pablo busca introducirse ante la iglesia de Roma explicando a fondo el mensaje que predica.

Desde el punto de vista literario, Romanos contiene elementos característicos de una carta antigua: saludo inicial, acción de gracias, cuerpo doctrinal, exhortaciones prácticas y saludos finales. Sin embargo, el nivel de profundidad y argumentación teológica es excepcional.

Romanos 1:16-17 puede considerarse el enunciado programático o tesis central de toda la epístola. En estos dos versículos, Pablo condensa los temas clave que desarrollará a lo largo del escrito: el evangelio como poder de Dios, la universalidad de la salvación, y la justicia de Dios revelada por la fe.

Este enfoque doctrinal convierte a Romanos en una de las obras más influyentes de la teología cristiana, siendo clave para figuras como Agustín, Lutero, Calvino y otros reformadores. Su

género y contenido la posicionan como un texto fundamental no solo para la iglesia primitiva, sino para toda la historia del pensamiento cristiano.

7. Estructura del texto

Romanos 1:16-17 funciona como una declaración de tesis para toda la epístola. Este pasaje no solo introduce los temas clave que Pablo desarrollará, sino que también presenta de forma condensada su teología del evangelio. La estructura literaria de estos dos versículos revela un desarrollo claro y progresivo:

1. Negación de la vergüenza del evangelio: “Porque no me avergüenzo del evangelio”.
2. Afirmación del poder del evangelio: “porque es poder de Dios para salvación”.
3. Universalidad de la salvación: “a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.
4. Revelación de la justicia de Dios: “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe”.

5. Apoyo escritural: “como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”.

Esta estructura muestra una lógica interna poderosa. Pablo inicia con una declaración personal y pasa inmediatamente a la naturaleza del evangelio como poder divino. Luego establece el alcance universal de esta salvación, anticipando los argumentos posteriores sobre la inclusión de judíos y gentiles. Finalmente, fundamenta teológicamente su tesis en la Escritura, citando Habacuc 2:4, lo que conecta su mensaje con la revelación del Antiguo Testamento.

Cada parte del versículo está cargada de contenido doctrinal que Pablo expandirá en los capítulos siguientes, especialmente sobre la justificación por la fe (capítulos 3-5), la vida en el Espíritu (capítulo 8), y la inclusión de Israel y los gentiles en el plan de Dios (capítulos 9-11).

8. Lenguaje, palabras clave y figuras

El lenguaje utilizado en Romanos 1:16-17 es profundamente teológico y cuidadosamente estructurado. Cada palabra clave refleja conceptos fundamentales de la fe cristiana:

- Evangelio (euangelion): Significa “buenas noticias”. En este contexto, se refiere al mensaje de salvación por medio de Jesucristo. Es el tema central de la epístola y el corazón del mensaje paulino.
- Poder (dynamis): Indica una fuerza activa y eficaz. No se trata de un poder humano, sino del poder divino que actúa para traer salvación. Es una energía transformadora que interviene en la historia humana.

- Salvación (sōstria): Incluye liberación del pecado, reconciliación con Dios y vida eterna. No es solo un evento futuro, sino una realidad presente para el creyente.
- Justicia de Dios (dikaiosynē theou): Es uno de los conceptos más debatidos. Puede referirse a la justicia que Dios exige, la justicia que Dios posee, o la justicia que Dios otorga. En Romanos, Pablo parece referirse principalmente a la justicia imputada al creyente por la fe, es decir, una posición de aceptación ante Dios.
- Fe (pistis): Es el medio por el cual el ser humano accede a la gracia de Dios. Es confianza, dependencia y fidelidad a Dios. Pablo insiste en que la justiciación y la vida espiritual dependen enteramente de la fe, no de las obras.
- El justo vivirá por la fe: Esta frase, tomada de Habacuc 2:4, encapsula la teología paulina. En lugar de vivir por méritos u obras, el justo encuentra vida en una relación de fe constante con Dios.

En cuanto a las figuras literarias, Pablo emplea:

- Paralelismo: “por fe y para fe”. Esta expresión indica que el principio de la vida cristiana es la fe, y también su continuidad. Todo el camino cristiano está enmarcado por la fe.

- Antítesis implícita: Aunque no se menciona explícitamente, Pablo contrasta la fe con la ley, anticipando el desarrollo posterior de esta tensión.
- Cita profética: El uso de Habacuc 2:4 no solo da autoridad escritural a su argumento, sino que también conecta el evangelio con la continuidad de la revelación veterotestamentaria.

En conjunto, el lenguaje de Romanos 1:16-17 es denso y rico, cargado de significado teológico y de implicaciones para la vida del creyente. Pablo establece un fundamento verbal que preparará al lector para los argumentos complejos que seguirán en el resto de la carta.

9. Imágenes, símbolos y figuras

El pasaje contiene varias imágenes que refuerzan su mensaje teológico central:

- **Evangelio como poder:** Pablo representa el evangelio como una fuerza viva y activa que transforma vidas. Esta imagen contrasta con la sabiduría humana o los sistemas religiosos vacíos. El “poder” no es meramente retórico o simbólico, sino eficaz: cambia corazones, redime, y salva.

- **Justicia revelada:** La expresión “se revela” sugiere una revelación progresiva y divina. Es una imagen de desvelamiento, como si se corriera un velo. Esta justicia antes era incomprensida o velada, pero ahora se manifiesta claramente en Cristo.
- **Judío y griego:** Más que categorías étnicas, representan a toda la humanidad. En un mundo dividido por etnias, religiones y filosofías, esta imagen simboliza la universalidad del evangelio. Todos están invitados a la misma salvación.
- **Vida por fe:** Citar a Habacuc introduce la figura del “caminar” o “vivir” por fe como estilo de vida continuo. No es una decisión única, sino una existencia entera sostenida por la confianza en Dios. Esta figura se opone a vivir por obras o por esfuerzo propio.
- **Revelación progresiva (“por fe y para fe”):** Esta estructura poética y repetitiva es simbólica de un ciclo continuo. Refleja una vida en constante crecimiento espiritual donde la fe inicial da paso a una fe madura, que lleva a una relación más profunda con Dios.

10. Aplicación hermenéutica

Este pasaje posee un impacto significativo tanto en la teología cristiana como en la vida personal del creyente y en la misión de la iglesia. La afirmación de Pablo de no avergonzarse del evangelio desafía a cada cristiano a considerar cómo vive y proclama su fe en un contexto que, como el del siglo I, puede ser hostil, indiferente o secularizado.

A nivel personal, el texto invita a los creyentes a reflexionar sobre la centralidad del evangelio en su vida diaria. El reconocimiento del evangelio como "poder de Dios para salvación" motiva a vivir con convicción y confianza en el mensaje de Cristo. La justicia que se revela por fe impulsa al creyente a descansar en la obra redentora de Cristo y a vivir una vida de obediencia motivada por la fe.

A nivel eclesial, este pasaje proporciona un fundamento para la proclamación misional de la iglesia. Dado que el evangelio es para "todo aquel que cree", la iglesia es llamada a superar barreras culturales, sociales y étnicas, tal como lo indica la expresión "al judío primeramente, y también al griego". Esto implica una vocación inclusiva y universal del mensaje cristiano.

A nivel hermenéutico, Romanos 1:16-17 ofrece un principio clave para interpretar las Escrituras: la justicia de Dios se comprende desde la fe. Esto significa que cualquier lectura bíblica debe ser iluminada por el evangelio y conducida por la fe en Cristo. No es solo una cuestión de conocimiento intelectual, sino de encuentro transformador con la verdad revelada.

Preguntas hermenéuticas clave:

¿Me avergüenzo del evangelio en mi entorno? ¿En qué áreas necesito valentía para vivir y proclamar la verdad de Cristo?

¿Cómo experimento hoy el poder del evangelio en mi vida?

¿Confío en la justicia que viene por la fe o me apoyo en mis propios méritos?

¿Está mi iglesia comprometida con compartir el evangelio con todos, sin distinción?

¿Vivo mi fe como una experiencia continua, “de fe para fe”?

Este pasaje, entonces, no solo informa sino transforma. Llama al creyente a una vida marcada por la fe, caracterizada por el poder de Dios, y comprometida con una misión sin fronteras.

10. Bibliografia

Moo, Douglas J. The Epistle to the Romans. New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.

Dunn, James D. G. Romans 1-8. Word Biblical Commentary, Vol. 38A. Dallas: Thomas Nelson, 1988.

Wright, N. T. Paul for Everyone: Romans, Part One. SPCK, 2004.

Stott, John R. W. The Message of Romans: God's Good News for the World. The Bible Speaks Today Series. InterVarsity Press, 1994.

Cranfield, C. E. B. A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans, Vol. 1.

Edinburgh: T&T Clark, 1975.

Schreiner, Thomas R. Romans. Baker Exegetical Commentary on the New Testament. Grand

Rapids: Baker Academic, 1998.

González, Justo L. Pablo y su Teología. Nashville: Abingdon Press, 2000.

Sanders, E. P. Paul and Palestinian Judaism: A Comparison of Patterns of Religion. Fortress

Press, 1977.